Año IX

Alicante: Sábado 19 de marzo de 1887

Núm. 2.499

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En Alicante . . .	1.50 pesetas al mes	
En los demás puntos .	5 »	trim
Fuer de España . .	10 »	»
Pago adelantado.		
Número suelto . . .	10 cénts	

REDACCIÓN:
8, *Cid*, 8, (*piso segundo*)

La Unión Democrática

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

En la Redacción y Administración, Cid, 8, segundo.—No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.

Todas las reclamaciones y correspondencia al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

ADMINISTRACIÓN:
8, *Cid*, 8, (*piso segundo*)

Número suelto, 10 céntimos

Anuncios y comunicados
Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado

Número atrasado, 25 céntimos

Reorganización del partido

CALLOSA DE SEGURA.—Alicante.

Presidente honorario: Excmo. señor D Manuel Ruiz Zorrilla.

Presidente efectivo: D. José García Trigueros.

Vice-presidente: D. Juan Izquierdo Franco.

Vocales: D. José Soriano Serrano.—D. Eduardo Bueno Grau.—Senén Soriano Almira.—Manuel Follana Galindo.—Antonio Almira Salinas.—Faustino Pastor Alonso.

Secretario: Manuel Benelus Mora.

Callosa Segura 1.° marzo de 1887.—V.° B.°, el Presidente.— José García.—el secretario.—Manuel Beneluz.

EXTRANJERO

París, 14 marzo 1887.

SUMARIO: La actríz parisiense.—Ecos de París.—El ruiseñor y la flor, *(Continuación.)*—Modas parisienses.

La actríz parisiense, á quien no se puede negar una educación que puedan envidiar las particulares de otros países, ha invadido con su influencia personal la prensa y el mundo literario. En honor de la verdad, los autores dramáticos, al encontrar intérpretes tan maravillosos de sus obras, no han podido por menos de colocarlas en primer lugar y darles una importancia que tiempos atrás no tuvieron.

Las cartas de Mlle. Desclée son un verdadero modelo de literatura espistolar. Los hermosos versos que las revistas literarias han publicado, escritos por comediantas modernas, han tenido que influir en la consideración que se les tiene. Sarah B... aunque excéntrica y destornillada, es una gran personalidad escénica, como lo era la hermosa Groizette, retirada ya del teatro y casada con un archimillonario.

Una señora francesa me decía en cierta ocasión: En vista de la preferencia que nuestros maridos dan á la gente de teatro, acabaremos todas ó por divorciarnos ó por hacernos cómicas.

En efecto, el partido que estas mujeres tienen es increible, y el que sacan de su situación increible también. Si se contára á nuestras virtuosas y modestas compatriotas, acostumbradas á amar por amar, y no por tener que derrochar, que una de estas actrices Mlle. Leonide L... ha percibido durante muchos años, de un duque de Sangre Real, trescientos mil francos anuales; que la hermosa *** enlazada deshonestamente con otro duque, declara riéndose que han pasado por su mano en ocho años, once millones de francos; acaso no creyeran estas cosas que son muy ciertas. Este mundo del teatro es el gran protector del comercio, la alegría del París que se divierte, y la base y sostén de las obras dramáticas, que sin las actrices á la moda acaso valdrían mucho menos. Hay, sin embargo virtudes de telón adentro: Mlles. Legault, Ugalde, Moutbazón, y cincuenta ó sesenta más que pudiera citar.

—

Con el restablecimiento del ministro del comercio Mr. Eduardo Lockroy, los trabajos de la futura Exposición de 1889 se han activado extraordinariamente. La temperatura y la perspectiva de paz van á darles nueva animación. Todo hace pués, preveer un éxito colosal.

***

Se vuelve á hablar ahora del antiguo proyecto de París *puerto de mar*, por medio de un canal, ó dando mayor profundidad al Sena. Los dos sistemas se vuelven á estudiar.—¿Qué no inventan, qué no ejecutan los ingeniosos modernos? Sus obras gigantescas, colosales, serían inverosímiles en otros tiempos.

Hombres prácticos y expeditivos por excelencia, reunen como por encanto las naciones y los continentes que la naturaleza tenía separados. Unen el nuevo mundo al antiguo, por medio de cables eléctricos de una extremidad á la otra del Atlántico; con el teléfono se suprimen las distancias y se conversa entre Bruselas y París como se puede conversar en un palco de la ópera. Echan puentes monumentales de 1.300 piés de largo por encima del Rhin, que unen los ferro-carriles belgas, alemanes y franceses; otro puente colosal por encima de Nueva-York; otro en Venecia de 3.600 metros de largo, sostenido por 222 arcos, encima del Mar Adriático; unen dos mares por medio del Canal de Suez; y el Istmo de Panamá no tardará apesar de las dificultades, en abrir una nueva vía marítima á las flotas de todas las naciones: juntan la Italia y la Francia, construyendo un túnel que atraviesa los Alpes en el Monte Cénis, otro en Lóndres debajo del Támesis, y el proyecto inaudito de establecer un túnel submarino entre la Inglaterra y la Francia sería un hecho consumado sin la pusilanimidad de los ingleses.

Ahora bien, si es cierto seguramente que las ciencias y las industrias modernas caminan á pasos agigantados ayudadas por el vapor y la electricidad, no es menos cierto por desgracia, que el gran arte de Rafael, de Miguel Angel, de Velazquez, de Leonardo de Vinci, del Tiziano, de Murillo y de Benvenuto se halla en plena decadencia.

A medida que crece la instrucción, que adelanta la industria y se aplican los grandes descubrimientos modernos, el arte decae, se materializa. La escultura y la pintura salvo raras escepciones descienden en el dominio del mercantilismo y de las especulaciones; hay talentos en los géneros secundarios del arte, pero faltan genios creadores.

Pierden la fé y las grandes tradiciones los artistas y se establecen comerciantes. Al perder la fé perdie on el genio que hizo producir á Fray Angélico sus ascéticas y sublimes composiciones. Sin fé no hay concepción grande posible, sin tradición, no hay obra de arte perfecta.

***

No se puede negar que París ejerce una gran influencia, no solo en Europa, sino en el mundo entero; influencia moral, influencia material; en las ideas, en la política, en las artes, en la industria, en los hábitos y costumbres, en la educación, y hasta en las cosas más pueriles, como los trajes, las modas, etcetera.

L' Etat c'est moi! decía Luis XIV. L' Europa c'est moi! podría decir París. Este prestigio, esta influencia que la Francia ha ejercido durante tanto tiempo sobre las demás naciones, los debe, no á la casualidad, sino al genio civilizador de sus habitantes. Es un hecho incontestable que en medio de todas las vicisitudes que ha atravesado la Francia en sus glorias como en sus calamidades, en sus páginas brillantes y aciagas, siempre ha producido grandes hombres y grandes cosas.

Para probarlo, basta solo recorrer su historia tan fecunda en acontecimientos notables, en hechos grandiosos, en hombres ilustres en la política, en las ciencias, en las artes y en las letras. Thiers, Gambetta, de Lesseps, Pasteur, son nombres que honran no solo á la Francia, sino á la humanidad.

***

Un jóven inglés recientemente llegado á París, tuvo una disputa en cierto casino con un gomoso que la echaba de gran señor.

El gomoso queriendo llevar las cosas al extremo, sacó un guante del bolsillo y se lo tiró al inglés, rozándole la cara.

Admirado éste, preguntó lo que significaba aquella pantomima, y cuando le explicaron que tirarle á uno un guante, equivale á pegarle un bofetón, el jóven inglés se sentó, quitóse tranquilamente una de sus botinas, y la arrojó con fuerza sobre el centro de gravedad posterior de su adversario.

***

—Mira, querido, el cielo está tenedor y cuchara.—No te entiendo.

—Que está *tenedor y cuchara*, es decir, *cubierto*.

—

Después, repentinamente se apagó la voz, y como un mar irritado que calmando el viento viene á acariciar con sus tranquilas ondas la playa que había combatido con sus olas, entonó nuevamente un himno de amor y de felicidad. La curruca oye allí sus trinados gorjeos, la paloma sus voluptuosos arrullos, el mirlo sus apasionados acentos; y todas las aves lloraron al verse sobrepujadas en un instante.

Todo lo que la súplica tiene de elocuencia, todo lo que el éxtasis de encantos, de locura la esperanza, y el amor feliz de delicias, el maravilloso cantor lo había sabido inspirar á su auditorio, que largo rato después de que concluyera le escuchaba aún lleno de entusiasmo.

La rosa oyó como los demás. Poco á poco había levantado la cabeza inclinada, ensanchado sus pétalos, abierto sus poros y saboreado en todos sentidos la música divina. Había llorado al oir los acentos de profunda desolación; se dejó llevar por el vuelo fantástico de aquella sublime locura, y se narcotizó con la copa mágica que rebosaba placer y amor.

Cuando una hora después el ruiseñor dió vuelta al jardín para ver quién dormía y quien velaba en el silencio, no encontró á nadie despierto más que á la rosa, que temblaba sobre su tallo, palpitante aún de emoción.

Y sin conocerle, la rosa amó al ruiseñor.

Y éste, seguro de que nadie le escuchaba más que ella sola, se puso á entonar con voz infatigable un nuevo canto, dirigido exclusivamente á ella, un cántico más bello aún que los anteriores, donde le refirió su vida, su amor, sus deseos y sus esperanzas.

—

Esta preocupación de la moda es también la preocupación de los periodistas, y así vemos que en París se conduelen de que una lluvia torrencial haya impedido á las *mundanas* lucir sus trajes de novedad, sus trajes de máscara, que convierten estas magníficas fiestas en una orgía de colores.

Todos los bienes y los males van de París, y de aquí salió la moda de las medias de color, consecuencia natural de una costumbre licenciosa, la costumbre de levantarse el vestido desconsideradamente. Las francesas no tienen puesto el honor en las piernas como las españolas.

Las medias blancas, humildes, limpias, eran sin duda más escandalosas que las medias de color, puesto que dibujaban sus líneas con más precisión, pero eran las medias de la honestidad, puesto que tenían el deber de no mostrarse. Solo el viento de marzo en que estamos corriendo por las calles y removiendo las faldas muestra ó más bién, mostraba, la blancura de las medias de las españolas. Había hombre que cuando el día era de viento, se echaba á la calle sólo por ver aquel espectáculo.

Pero, nos hemos estendido demasiado sobre las medias, digamos algo de vestidos. En la ultima soirée de madame de Rute en su lindo hotel al lado del parque Monceau, admiramos entre otros este vestido que llevaba una hermosura americana. Este vestido era de brochado Renacimiento. Falda de debajo corta, que sostiene por delante y en los costados una falda de faya color de rosa marchita, bordada de rosas grandes de relieve. Delantal de brochado Renacimiento, dispuesto en punta de mantón y rodeado de borlas de seda color de rosa. En el borde de esta guarnición se ponen las mismas borlitas que en el delantal. Cola larga de brochado, rodeada de una cenefa de plumas color de ro-

sa. Esta cola va montada con cocas que caen bajo la punta del corpiño, el cual termina tambien en punta por delante. Peto de brochado, rodeado de borlitas. El corpiño va enlazado por detrás. El escote vá adornado con una cenefa de plumas color de rosa. La manga consiste en un bies muy estrecho, sin ningun adorno.

M. R. R.

París 15 de marzo 1887.

La proposición del partido progresista aleman relativa á la creación de una imposición sobre la renta que el imperio ha de percibir para hacer frente á los gastos militares, ha sido discutida en el Reichstag. Mr. Rickert la formuló en una moción en tres artículos, conforme á la cuál, el nuevo impuesto imperial sería percibido sobre todos los réditos, sueldos, rentas, productos de propiedades, beneficios de comercio, etc. que depasan 6.000 marcos anuales (7.500 pesetas) conforme á una escala progresiva á partir de medio por ciento. Los conservadores y los miembros del centro se han negado á admitir el principio de una contribución directa cuya carga recaería exclusivamente sobre las clases acomodadas.

Mr. Miquel, en nombre de los nacionalistas liberales, ha admitido, al contrario, en teoría, la superioridad de las contribuciones directas sobre las indirectas y lo equitable de una imposición que soportarían en gran parte las doscientas ó trescientas mil personas ricas del imperio alemán. El orador se valió para desechar las proposiciones de monsieur Rickert, de este argumento, la imposibilidad de percibir el nuevo impuesto en los diversos Estados alemanes, cuya legislación fiscal presenta profundas diferencias, y donde habrían numerosos intereses injustamente perjudicados. Una orden del día basada sobre estos motivos, y declarando la proposición Rickert, fundada en teoría pero inaceptable en práctica, fué presentada en nombre de los nacionalistas-liberales por el diputado Adae. Fué rechazada por el voto combinado de los conservadores y del centro; la de los progresistas fracasó ante la oposición de todos los grupos de la mayoría.

El nuevo proyecto de revisión de las leyes político-eclesiásticas que va á ser discutido ante la Cámara de los señores de Prusia, ha sido examinado y criticado por el jefe del centro Mr. Windthorst en el periódico *La Germanía*.

Mr. Windthorst niega que estas proposiciones del gobierno den una satisfacción definitiva á los votos de la iglesia. El jefe del centro hace una estensa enumeración de los *desiderata* de su partido, declarando que no puede ser cuestión de paz entre el Estado y la iglesia mientras que no se dé satisfacción á tan legítimas aspiraciones.

Uno de nuestros amigos ha tenido ocasión de hablar con un ministro en Roma, y le preguntó si la prorogación de la Cámara era verdaderamente el preludio de la disolución. El ministro le hizo la siguiente respuesta:

«Hemos prorogado la Cámara sin tomar una decisión definitiva y para tener la posibilidad de pensar con calma en lo que podemos hacer. Es probable que tengamos que cerrar la sesión, sin necesidad de disolver la Cámara.

A la apertura, un discurso del trono podría convencer á algunos diputados que la prolongación de la crisis es perjudicial al país.

Por su lado, Mr. Depretis estudiará los medios de hacer entrar en el gabinete algunas personalidades que le aportarían un concurso sério, una combinación de este género me parece muy posible, y si saliese bién, los trabajos de la Cámara podrían comenzar después de pascua de resurrección.»

Mr. Leglise, diputado de las Landas de Burdeos ha dado algunos pasos cerca del ministro de Estado francés, á consecuencia de numerosas reclamaciones de muchos de sus compatriotas de la frontera franco-española, que no han sido todavía indemnizados desde hace cuatro años de los perjuicios que sufrieron y que se han hecho constar con motivo de la insurrección carlista.

Después de sus diligencias, Mr. Leglise ha recibido la carta siguiente del ministro de Estado francés:

«Señor Diputado: Habeis tenido á bién señalar á mi atención los atrasos experimentados en el pago de las trescientas mil pesetas votadas en 1883 por las Cortes para nuestros compatriotas víctimas de las últimas insurrecciones carlistas y comunalistas en España. La embajada de la República francesa en Madrid se ha ocupado asiduamente, con el fin de obtener la repartición de ese crédito sin alcanzar hasta ahora resultado.

Por nuestra parte, nos hemos visto precisados de aplazar por ese motivo la distribución de los 900.000 francos destinados á desinteresar á los españoles que han sufrido perjuicios á consecuencia de la insurrección de Saida, las Cámaras francesas habiendo desde 1882 adoptado en principio la simultaneidad de estas dos operaciones.

Se han vuelto á enviar nuevas instrucciones á Mr. Cambon y me complazco en esperar que obtendremos pronto una solución satisfactoria á los intereses que nos ocupan y que tan dignos son de nuestra solicitud.

Se ofrece de Vd. atento S. S. etc.—*Flourens.*»

La Cámara terminó ayer el exámen de la ley sobre los cereales. Los adversarios de la recarga de derechos quemaron hasta su último cartucho y probaron todos los medios de obstrucción; trataron, en el último extremo, de hacer aplazar el voto final. Pero la resolución de la mayoría no ha sido menos tenaz y la ley ha sido adoptada por 318 votos contra 248.

Según telegráma de la mañana, la convocación de la Sobranié en Bulgaria es inminente. La escitación continúa en el principado. Muchos habitantes de Sofía han decidido crear una liga patriótica contra los traidores que amenazan el país. Se ha nombrado un comité central compuesto de siete individuos.

Mr. Nicolaiel continúa eliminando del ejército todos los oficiales sospechosos de hostilidad á la Regencia. El domingo, á causa del aniversario de la muerte del emperador Alejandro II, libertador de la Bulgaria, los cafés, círculos y conciertos se cerraron á las 9. Se dice que el enviado turco Riza Bey crea dificultades al gobierno. Va á pedir un informe sobre los últimos arrestos.

En los círculos financieros de Viena, la confianza en el mantenimiento de la paz aumenta cada día, pero en los círculos diplomáticos se muestran todavía bastante reservados.

La noticia del atentado contra el Czar ha sido desmentida oficialmente; y sin embargo el *Times* de esta mañana sostiene que ha habido una tentativa sin resultado contra la vida del emperador. Los nihilistas parece son extranjeros á esta conspiración, cuyo objeto sería el establecimiento de un gobierno constitucional en Rusia. Otros partes dicen que los conspiradores no querían de ningún modo atentar á la vida del Soberano; querían solamente darle á escojer entre una constitución y la abdicación. Añaden que los conjurados ocupan todos una alta situación. Varios de ellos estarían presos.

Ultima hora: Es cuestión actualmente de sustituir en París la luz eléctrica al gas. Una proposición á este efecto ha sido hecha al consejo municipal.

La Exposición de 1889: Las invitaciones oficiales para tomar parte al gran torneo internacional de 1889, van á enviarse. La mayor parte de las potencias han ofrecido ya su adhesión. Los trabajos se activan y los extranjeros que vengan en junio para asistir al gran premio de París, podrán ver las primeras construcciones salir de tierra. El éxito de la Exposición parece asegurado.

El Corresponsal.

CRONICA LOCAL Y GENERAL

Dice *El Liberal*, nuestro caro colega local:

«La Unión Democrática reproduce un suelto dedicado á nosotros por su cofrade *El Graduador*, y como comentario al mismo, escribe el diario zorrillista:

«El vivir en paz la prensa republicana es el único medio de ocupar entre los correligionarios un puesto honroso.

Agrupémonos, pues, los republicanos todos, asociémonos en la obra de derribar lo que estorba. Tal es el voto más ardiente de nuestra alma.»

Por eso, pues, hace días que viven en

---

57) **Folletín de La Unión**

DANIEL

POR

ERNESTO FEYDEAU

do en un principio, han acabado por granjearle un gran número de simpatías, y en la actualidad inspira á muchas personas el interés de una mujer perseguida y desgraciada.

—Eso no me sorprende.

—¿Por qué?

—No podía suceder otra cosa,—respondi con amargura. — Pero acabad vuestra confidencias, después me esplicaré.

—Persistiendo en la severidad, muy justa en un principio, que os ha apartado de su lado evitando toda ocasión de reconciliaros con ella, el mundo que empezó por aprobar vuestra conducta, la encuentra ya demasiado inexorable. Si reflexionais en el infinito número que existe de maridos engañados que no han tenido valor para obrar como vos lo habeis hecho, no os admireis de que os juzguen con algún rigor. Generalmente no nos gusta aprobar en los demás aquellos actos que nuestra poca energía nos impide practicar, y por lo mismo que os habeis mostrado tan firme y tan consecuente, inspirais hoy como una especie de celos, mañana os censurarán, y por último sereis condenado.

—Siempre lo he creido así,—respondí un poco disgustado del giro tan íntimo que había tomado aquella conversación.—¿Pero qué tiene que ver ese manejo de mis enemigos con los medios de que me hablais?

—Mucho. Como todos tienen los ojos fijos en vos, como la sorprendente trasformación de vuestra mujer y el silencio de vuestro retiro inspiran viva curiosidad, unos dicen que os dejareis vencer al fin por su arrepentimiento, y otros afirman que el milagro está ya cumplido. Cada cual espera de un instante á otro el anuncio oficial de vuestra reconciliación. No sé si la señora de Torreins,—añadió,—influye en la propagación de esos rumores, pero la verdad es, que cada vez toman mayor consistencia.

—La señora de Torreins se guardará muy bién de desmentirlos, ¿no es cierto?—pregunté.

El notario se hizo el desentendido.

—¿Veis mucho á la señora de Torreins?—proseguí después de un rato de silencio.

—¡Oh! muy rara vez,—me respondió algo turbado.

Guardamos de nuevo silencio, y me pregunté á mí mismo si me las tenía que haber con un tonto entrometido, ó con un pérfido emisario. Fingiendo una gran confianza le dije con la mayor cordialidad:

—Mi querido notario, dadme un consejo; ¿qué harias en mi lugar?

Al oir mis palabras se puso encarnado, y lisonjeado al parecer del honor que le hacía prescindiendo de mi habitual reserva, pasó del estremo de la deferencia al de la familiaridad, y me respondió con bondad:

—A fé mia, caballero me cojeis desprevenido y necesito reflexionarlo.

—Esa no es una respuesta al consejo que os he pedido,—le dije con sequedad.

—¡Pues bien!—repuso exhalando un suspiro y con acento de conviccion:—si me hallase en vuestro lugar, creo que perdonaria cuando menos en la apariencia,—añadió viéndome estremecer.—No se vive impunemente lejos del mundo; el aislamiento y la indiferencia son malos compañeros. Por otra parte, un hombre separado de su mujer, no deja de estar, aunque libre, en una falsa posición, y ya sabeis que eso es muy desagradable. El perdonar es una gran satisfacción, dá indicios de poseer un escelente corazón, mucha sensibilidad, y cuando el arrepentimiento es sincero...

Interrumpí aquella filípica y mirando al señor de Bagieux cara á cara.

—Recordad caballero,—le dije,—que lejos de provocar esta esplicación, he consentido en ella con cierta repugnancia. Concediéndoos un momento de confianza íntima, tenía derecho á esperar por vuestra parte que usárais de igual franqueza. Puesto que no ha sido así, es ya inútil evocar penosos recuerdos por el solo placer de oiros esplayar opiniones generales. Por última vez, decidme; ¿qué motivo os impulsó á aconsejarme esta reconciliación?

—Os contestaré francamente. Temo por vos el ódio de vuestra suegra. He ahí mi único motivo.

—¡Al fin!—esclamé;—hace una hora que os veo venir ¿Y me haceis la injuria de suponer que soy capaz de ceder al temor? entonces no me conoceis, ademas, ¿qué mal puede hacerme esa mujer? Vuestros temores son pueriles.

—¿Pueriles?—repuso,—bién; puesto que habeis tomado vuestra decisión, nada mas quiero deciros.

—¡Cómo!—repliqué en tono de burla;—¿ni aun siquiera en nombre de ese mismo interés que mostrabais hace un intante?

—Creed en mi experiencia. Los progresos que la señora Torreins ha hecho

paz octaviana nuestros apreciables colegas La Unión *y El Graduador, para ocupar un puesto honroso entre sus correligionarios.*

Asociémonos, añade La Unión *para derribar lo que estorba*; ¿y por qué procedimientos? preguntamos nosotros ¿por el de la fuerza? ¿por el de sublevar algunos ilusos y pobres soldados víctimas de las maquinaciones y desaciertos de los revolucionarios? Procedimientos son estos que rechazan los republicanos que siguen la política del Sr. Castelar y que anatematizan en la prensa, en la tribuna y en todas partes. ¿Cómo se han de agrupar, pues, los republicanos todos, cuando quieren marchar á un común por tan opuestos procedimientos?

Bromas, bromitas del apreciable colega La Unión.»

Debemos decirle algunas palabras á *El Liberal* para rectificarle y para aclarar sus dudas.

En primer lugar, nosotros, respondíamos al llamamiento de *El Graduador*, para que cesando en la polémica que sosteníamos, frustrásemos los planes de nuestros adversarios y aprovechando la oportunidad, recordamos á *El Graduador* el deber que tiene de combatir á la monarquía.

En segundo lugar, si no vivimos en paz octaviana con *El Graduador*, no es cuenta del colega monárquico, ni culpa nuestra.

Y por último, y con respecto á sus preguntas, le diremos que suceda lo que quiera, tiene cada uno la actitud que cree conveniente; nosotros nos encontraremos donde se encuentre la mayoría de los republicanos leales y consecuentes; nosotros estaremos al lado de aquellos á quienes no ha afligido la derrota ni ha abatido la desgracia, para combatir en el terreno que nuestros enemigos presenten la batalla, para luchar donde quiera que la idea democrática lo exija, para pelear hasta que nuestra patria tenga el gobierno que se merece.

Han sido nombrados concejales del Ayuntamiento de esta capital, para cubrir las vacantes, por órden del señor Gobernador civil de 11 del presente, los señores siguientes:

Don Rafael Terol.—D. Cárlos Barrera.—D. Francisco Mingot.—D. José María Geldrán.—D. José Torrent.—D. Juan Maluenda.—D. Vicente Campos.—D. Pedro Pérez Pérez.—D. Antonio Mandado.—D. Alfredo Javaloy.

Toda la campaña de *El Graduador*, según dice ayer, se reduce á procurar un respecto profundo á los procedimientos legales.

El bueno del ex-demagogo colega tiene ahora la monomanía de la legalidad y el órden.

Ha sufrido dos denuncias consecutivas nuestro estimado colega *La Montaña*, de Manresa.

Y van **214**.

La Correspsdencia ha hecho saber que D. Juan, padre de D. Cárlos, rey de los húngaros, es *muy liberal*.

Sí, aquí donde Moret y Marto se llaman demócratas no es extraño.

Pero líbrenos Dios de la liberalidad de D. Juan.

Ayer á las dos de la tarde ocurrió en la estación del ferro-carril de Murcia una sensible desgracia. A un operario de la empresa, pintor de coches de nacionalidad francesa, se le disparó una pistola entrándole el proyectil por la boca.

Acto contínuo fué trasladado el herido al hospital provincial, donde según nuestras noticias continua en estado grave.

TRISTE RECUERDO

Hoy será colocada, sobre la losa fúnebre que cubre los restos mortales de la malograda é inolvidable Srta. doña Petronila Escribano, (Q. E. P. D.), la magnífica corona que sus condiscípulas dedican á la que fué su amiga y compañera.

Esta corona, verdaderamente admirable, ha sido tejida por las mismas señoritas alumnas de la escuela Normal de Maestras de esta capital, y bajo la sola dirección de la distinguida y aventajada profesora D.ª Filomena Ayela, en cuya casa se han hecho todos los trabajos, y en los cuales ha demostrado el gusto más delicado é imponderable primorosidad.

La tristísima desgracia que ha dado motivo á que podamos admirar trabajo tan delicadísimo y de tan gran valía, nos priva de dar la enhorabuena á las simpáticas cooperadoras de tan bella labor, pero no podemos menos que felicitarlas por pensamiento tan bello, y al hacerlo, felicitamos tambien á la dignísima directora de la corona, la ilustrada profesora y apreciable señora D.ª Filomena Ayela.

Las dignas condiscípulas de la finada han querido tributar á su malograda y queridísima amiga el testimonio de su acendrado afecto, el cual se demuestra en la composición poética que acompaña á la corona, en donde se vé el cariño inmenso que la profesaban, y en tal motivo la copiamos á continuación:

A Petrolina

Sus condiscípulas

En el vergel de la vida
y entre flores deliciosas,
crecia la más hermosa,
la más bella y más lucida.

Más que todas perfumada,
dulce, grata y adorable,
en dulzura incomparable,
de pureza inmaculada.

Regalaba simpatías
y entre sueños venturosos
y amores castos y hermosos,
se deslizaban sus dias.

Mas ¡ay! que las flores bellas
las coje siempre el Señor
para que luzcan mejor
en su corona de estrellas.

Y aquélla flor tan hermosa,
encanto de los jardines,
brillará entre querubines
tal vez como más preciosa.

Y el perfume misterioso
que emanará tu alma pura,
llegó, del cielo á la altura,
y te amó el Dios poderoso.

Por eso su voluntad
la gloria eterna te dió...
y entre nosotros quedó,
la más triste soledad

¡Petrolina! Desde el cielo
consuela nuestro quebranto;
que por tí vertemos llanto
con acerbo desconsuelo.

Y admita desde la gloria
con cariño, tu bondad,
las preces que la amistad
hoy dedica á su memoria.

GACETILLAS

En sério y en broma.—A estas horas ya será alcalde de Alicante D. Rafael Terol, jefe de los fusionistas.

Ha habido, pues, un cambio de alcalde en nuestra ciudad, pero este cambio no es suficiente para que las cosas del ayuntamiento varíen de aspecto radicalmente.

Es de advertir, y ya lo dije ayer, que creo ha de hacer mucho y bueno el nuevo alcalde, y que es la persona más apropósito para el cargo, dentro del partido constitucional.

Pero el alcalde *y los suyos* son monárquicos, y yo, republicano impenitente.

Creo tan difícil que se unan dos partidos contrarios, como que se fundan en una la religión de Mahoma y la de Cristo.

Esperaré para juzgar á conocer los actos del Sr. Terol; eso sí, á cachazudo, nadie me gana: no me gusta acusar sin pruebas.

No brinden benevolencias á ningún adversario.

La gramática parda, la ciencia de los jitanos, el escepticismo, no son ni han sido, ni serán jamás, los móviles de mi conducta.

Quédese eso para otros políticos, que todo lo esperan de esa conducta poco digna, tratándose de partidarios convencidos de una idea.

***

Hoy es dia de San José.

Salud á todos las Pepas y Pepes, que los hay á miles en Alicante.

El buñuelo en este dia es de rigor en todas las mesas y el ¡aguardiente de Monovar le acompaña.

A divertirse, pues, los Pepes y los que no lo son.

Otra de las cosas indispensables en este dia, es la gira, «la caña al aire» echada camino de Villafranqueza, en cuyo hospitalario pueblo tienen los alicantinos cordial acogida.

No sé si el lector habrá visto el pueblo de Villafranqueza, cuyo santo patrón es San José. ¡Qué aire más puro se respira en sus alrededores! Todo aquél que haya atravesado en verano la hermosa huerta *del Palamó*, habrá visto las preciosas quintas y casas de recreo que existen á ambos lados de la carretera, sin poder decir en cuál de ellas viviría más olvidado de los hombres cerca de un objeto querido. Al ruido que hacen los caballos, el viajero vé asomar la cabeza risueña de una muchacha por entre la yedra, blanca con el polvo del camino, al subir una ladera cubierta enteramente de vides, un poco de humo le advierte que tiene á los piés una chimenea.

En el pueblo, procesión, función de teatro, baile, porrate, medio Alicante que se traslada á Villafranqueza y que se saluda, se agrupa y *se disuelve* como la sal en el agua, para llenar los centenares de carruajes de todas clases que esperan á la salida del pueblo, *á los romeros*. Fácil es notar en las fisonomías impresiones muy diversas, y muchas veces opuestas entre sí. Quién está grave, quién alegre; la rubia, está colocada en el vehículo junto á un mozo *cuco* de ojos negros; arrancan los caballos, y después de unos cuantos momentos de trote, se llega á Alicante. ¡Un recuerdo más que agregar á los muchos recuerdos del dia del bienaventurado esposo de María, el beático San José! ¡Qué recuerdo tan lleno de satisfacciones!

***

El cólera vuelve á preocupar á las gentes á consecuencia de su aparición en Sicilia.

El primer caso conocido tuvo lugar en Catania el dia 5 del corriente mes; el dia 6 se notó que la epidemia iba en vías de agravación, habiendo habido 50 casos, de los cuales 12 fueron mortales.

Hasta ahora, ese azote de la humanidad está en Catania, pues la villa de Palermo, su vecina, se conserva en buenas condiciones higiénicas.

Las naciones vecinas van tomando sus precauciones. Grecia somete los buques que vienen de Sicilia á una cuarentena de observación de cinco dias; Portugal ha declarado infectados del cólera los puertos de Sicilia, y sospechosos los otros puertos italianos.

En Francia, Argel y Túnez se toman igualmente medidas de precaución.

Sea bienvenido.—Hemos tenido la gran satisfacción de estrechar la mano de nuestro querido amigo el jóven actor D. Severiano Nicolau, el cual ha venido expresamente con el objeto de ver á su hermana que se encuentra enferma.

Dicho señor Nicolau se halla trabajando en la compañía del eminente actor D. Emilio Marío, y dentro de breves dias partirá á Madrid á proseguir sus tareas en el favorecido teatro de la Princesa.

El crimen de Linares.—Por telégrafo se ha tenido noticia del crímen cometido en la cárcel de Linares.

Según parece, cinco hombres embriagados al parecer, quisieron atropellar al centinela que habia á la espalda de la cárcel.

El soldado intentó contener á los alborotador, y viéndose muy apurado llamó al cabo de la guardia.

Inmediatamente acudió éste, con tal desgracia, que uno de los agresores, llamado M. T., le hizo un certero disparo de pistola, cayendo el cabo con un balazo en el corazón y dejando de existir á los pocos momentos.

El órden público se alteró un tanto, porque la guardia pidió auxilio al cuartel, llegando un piquete, que tuvo que cercar á los autores del atropello, pues se hacian fuertes.

Dícese tambien que el autor de la muerte del cabo está convicto y confeso de su delito.

La gravedad que entraña este atentado, hace temer que el desenlace sea el más riguroso que marcan las ordenanzas militares.

Teatro Español.—Esta noche á las ocho se ejecutará una extraordinaria función á beneficio de los eminentes artistas fantásticos Pinauds, los cuales harán los mejores trabajos de su repertorio. En obsequio de los beneficiados tomará parte en esta función la célebre cantatriz inglesa del género sério cómico bufo Miss Florrie Robina, procedente del gran teatro Guiety de Lóndres.

Agradecidos estos artistas del público que ha asistido á los espectáculos dados por ellos en esta capital, monsieur Charles P. Pinauds, ejecutarán la «desaparición de una señorita» á la vista del público siendo esta ilusión hecha de la misma forma que ha sido ejecutada en Lóndres, París y Viena, y ejecutada por ellos durante cuatro meses consecutivos en el teatro Concordia de Berlin, y 32 noches últimamente en Barcelona.

Siendo estas una novedad de extraordinario mérito.

La compañía dramática que dirije el primer actor D. Emilio Villegas, tambien tomará parte en esta variada funcion, en la que se hace una gran rebaja de precios, siendo estos los que anteriormente tenia establecidos la empresa artística Villegas.

Espectáculos

TEATRO ESPAÑOL.—Función para esta noche.—«Endevina ó endevinalla ó el tío Perico.»—«Pinauds.»—«El secreto en el espejo.»

A las ocho.

TEATRO PRINCIPAL.—Gran función para esta noche.—La ópera «Lucrecia Borgia.»

A las ocho y media.

Tip. de V. Botella.